

PARROQUIA SAN RAFAEL ARCÁNGEL



**SANTO VÍA CRUCIS POR LAS BENDITAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO
VIA CRUCIS**

Por la señal, de la santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

OFRECIMIENTO

Dulcísimo Jesús mío, que para redimir al mundo quisiste nacer, ser circuncidado, desechado de los judíos, entregado con el beso de Judas, atado con cordeles, llevado al suplicio, como inocente cordero; presentado ante Anás, Caifás, Pilato y Herodes; escupido y acusado con falsos testigos; abofeteado, cargado de oprobios, desgarrado con azotes, coronado de espinas, golpeado con la caña, cubierto el rostro con una púrpura por burla; desnudado afrentosamente, clavado en la cruz y levantado en ella, puesto entre ladrones, como uno de ellos, dándote a beber hiel y vinagres y herido el costado con la lanza. Libra, Señor, -por tantos y tan crueles e intensos dolores como has padecido por nosotros-, a las almas del Purgatorio de las penas en que están. Llévalas a descansar a tu santísima Gloria, y sálvanos, por los méritos de tu sagrada Pasión y por tu muerte de cruz, de las penas del infierno para que seamos dignos de entrar en la posesión de aquel Reino, adonde llevaste al buen ladrón, que fue crucificado contigo, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

1ª Estación: Jesús sentenciado a muerte



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Algunas almas son "condenadas a muerte" en vida, ya que deben padecer la muerte lenta de una enfermedad. ¡Ojalá que pudieran estas almas comprender el valor inmenso que tiene el sufrimiento ante los ojos de Dios! El sufrimiento nos asemeja a Cristo Redentor. Se puede redimir con el sufrimiento los propios pecados y los del mundo entero. Dicho de otra manera: se puede pagar el Purgatorio con ese sufrimiento. Se puede pagar el Purgatorio en vida... Y como es tal el valor del sufrimiento, también se puede redimir a las Almas del Purgatorio. Cristo sufrió por nosotros. Nosotros podemos sufrir por los demás. ¡Bendito el misterio inmenso del sufrimiento humano!

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

2ª Estación: Jesús cargado con la cruz



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Las Almas del Purgatorio cargan con la cruz de sus propios pecados. Comprenden que deben limpiar sus faltas hasta alcanzar la purificación completa. En el Cielo no existe ni un ápice de pecado. Nadie puede entrar con "las manos sucias". Algunas purificaciones se vuelven muy largas, al igual que hay enfermedades que requieren mucho tiempo de curación. Sin embargo, estas almas viven de la "Esperanza"... Esperan...sabiendo que tienen por premio los Bienes Eternos. Esperan...que sus hermanos, los hombres que están envueltos en los quehaceres del mundo, las recuerden y les ayuden con sus oraciones y sacrificios a "pagar " pronto la deuda.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

3ª Estación: Jesús cae, por primera vez, bajo el paso de la cruz



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Primera "caída" necesaria: Caer de rodillas, en actitud de pedir perdón. ¡Señor, perdón, he pecado contra el Cielo y contra Ti!... (LC 15,21). Igual que el hijo pródigo. Regresar al Padre y con Humildad, pedir perdón a Dios. Primer paso necesario para lograr la purificación: la Humildad. El primer pecado, el de Lucifer fue la soberbia. El antídoto contra la soberbia es la virtud de la Humildad. Primer requisito... primera caída necesaria. Pongamos en práctica en vida esta virtud, para que cuando nos llegue el momento estemos entrenados..

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

4ª Estación: Jesús encuentra a su Madre



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Nuestra Madre visita las Almas del Purgatorio. Ella cumple lo que promete. Su visita es como un refrescante refrigerio en medio de tanto sufrimiento. Las madres siempre están con sus hijos. María estuvo con su hijo durante su Pasión, durante su Vía Crucis... María no abandona a sus hijos que aun recorren el camino del dolor. Mensajera, medianera... Salud de los enfermos... Refugio de los pecadores... Consoladora de los Afligidos... ¡Gracias Madre por tu Consuelo!

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

5ª Estación: el Cirineo ayuda al Señor a llevar la Cruz



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz... Todos nosotros podemos ser cirineos para las Almas del Purgatorio y ayudarles a cargar su cruz ofreciendo sacrificios y oraciones por ellas.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

6ª Estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

El detalle de amor que tuvo esta mujer con Jesús le valió el premio de poseer sus rasgos. Cada vez que obramos con caridad para las Almas del Purgatorio -que están viviendo su propio Vía Crucis-, el Señor por premio imprime sus rasgos en nuestra alma...para que poco a poco vayamos asemejándonos a El... pues en el Cielo solo entra el que se parece a Cristo.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

7ª Estación: Jesús cae por segunda vez



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Segunda "caída"... necesaria. Nuevamente, de rodillas..., esta vez pidiendo perdón por haber faltado a la caridad con el prójimo! Son tantos los pecados contra la caridad... la falta de caridad! Cuanto más se van adentrando estas almas en su purificación, tanto más comprenden con mayor profundidad los alcances que tuvieron sus faltas de caridad...y eso, les produce un dolor inmenso. Dolor necesario... dolor purificador... Y los pecados contra la caridad son de los que más purificación necesitan, puesto que ya estábamos advertidos por el mismo San Pablo varias veces... "...si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe." "...si no tengo caridad, nada soy." "...si no tengo caridad, nada me aprovecha." "Ahora vemos en un espejo, en enigmas. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido." "Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas, es la caridad." (1Cor: 13) ¿¿¿Qué más se puede agregar a esto???

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces)

8ª Estación: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Las hijas de Jerusalén son como las almas buenas que lloran por los difuntos. Y las Almas del Purgatorio las animan a no desperdiciar el tiempo en lamentos inútiles, en cambio las invitan a transformar su llanto en acciones positivas: en llanto de arrepentimiento por sus pecados y los de sus hijos; en oración y buenas acciones que purifiquen sus corazones de antemano para evitar tener que pasar por ese martirio. ¡Realizar el Purgatorio...en vida!

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

9ª Estación: Jesús cae por tercera vez



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Con una claridad adquirida por la perfección, las almas pueden conocer en plenitud sus faltas de omisión. Tercera "caída" necesaria. "...Todo lo que pude haber hecho y no hice...Tantas cosas que si yo hubiera hecho el mundo habría sido mejor para todos." Esa miopía espiritual que acompañó a esa alma durante su vida terrena, ahora se convierte en una maravillosa perspectiva...en la que se mira "con lujo de detalles" lo que pudo haber sido y no fue, causándole un arrepentimiento profundo. Pecados de omisión...aquí se encuentran la mayoría de las faltas cometidas. Otra vez... ¡cae de rodillas! Perdón, Señor, por todo el bien que dejé de hacer... perdón, Señor... por mi culpa muchas almas no se acercaron a Ti... por mi culpa, muchas almas no llegarán a salvarse.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

10ª Estación: Jesús despojado de sus vestiduras



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

El Señor lo dejó todo, hasta lo poco que tenía... Todo el "equipaje psicológico" que se vino..., está estorbando. Muchos apegos, prejuicios, recuerdos dañinos... Todo aquello que se debía haber resuelto en vida, se vino a resolver al Purgatorio. Son como ataduras, que no dejan el alma libre para elevar su vuelo al Paraíso. Nada de eso puede traer beneficio. Es lastre para el espíritu. Pero hasta que el alma este plenamente convencida... puede dejarlo. Es un proceso, que puede empezar en vida, o si no, el día que dejemos este mundo nos iremos con los "vestidos " que en ese momento llevamos puestos. ¡Desnuda mi alma, Señor, de cualquier apego terreno para volar libremente a tu presencia cuando me llames!

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

11ª Estación: Jesús es clavado en la Cruz



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Jesús dice: "Pueblo mío ¿Qué te hice o en qué te he ofendido? ¡Respóndeme! (Miq. 6,3). Las Almas del Purgatorio dicen: ¡Dios mío! Porque te he ofendido... ¡Perdóname! Y abren sus brazos para fundirse en la cruz del sufrimiento... ¡voluntariamente! El Señor amó la cruz. ¡Ama la Cruz!...porque sabe que es signo de Redención, aunque ello implique un terrible sufrimiento. Y para las Almas del Purgatorio es signo de liberación, aunque ello implique un doloroso sufrimiento. Doloroso, para poder purificar su alma. Pero, sin ese sufrimiento, sin esa cruz, no serían dignas de entrar en la presencia de Dios. Nosotros podemos amar la cruz de cada día y comprender en su profundidad, que representa... ¡perfeccionamiento en vida! Podemos cada día crucificar nuestro yo junto a Jesús, para lograr, por sus méritos -no los nuestros- morir al pecado.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

12ª Estación: Jesús muere en la Cruz



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

Ellas, al igual que Jesús, tienen su agonía en el Gólgota! Y-pienso en voz alta- que el lugar de las crucifixiones no podía ser un jardín... ¡posiblemente era un basurero! La comparación es muy exacta, las Almas del Purgatorio deben deshacerse de la basura -poca o mucha- que entró por los sentidos y formó una costra gruesa. Eso conlleva a una "muerte lenta", porque a fuego lento se queman los residuos de soberbia y de impureza... ¡hasta no dejar nada!. Las cremaciones...se realizan a fuego lento. No permitamos a nuestra soberbia, a nuestros instintos... ¡almacenar! en nuestras almas todo lo que desean, puesto que, se muere al pecado hasta que todos los actos, si, ¡todos! hayan quedado purificados. ...si tu ojo es motivo de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un solo ojo en el Reino de Dios, que con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga, pues todos han de ser purificados con fuego. (Mc 9,47)

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

13ª Estación: Jesús en brazos de su madre



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

María viene al encuentro de las Almas que han muerto al pecado. Su purificación ha sido completa. Su entrega: ¡total!, al igual que su amado Jesús. Y esta madre Consoladora de los afligidos sostiene en sus brazos el alma adolorida, pero ¡gozosa!, cansada... ¡pero libre! para escoltarla por la puerta grande de los triunfadores.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

14ª Estación: Jesús puesto en el sepulcro



Te adoramos, Señor, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo y a mí pecador.

En las aguas del Bautismo fuimos sumergidos para entrar a la gracia. En las aguas medicinales de la purificación se sumergen las Almas del Purgatorio, antes de entrar en el Paraíso. Sepultura que da vida. Sepultura que no corrompe sino purifica. ¡Bendita sepultura! Ayúdame, Señor, a sepultar en vida mis pecados, mis apegos desordenados y todo aquello que me aleje de Ti.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria...

Señor pequé, ten piedad y misericordia de nosotros, bendita y alabada sea la Sagrada vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, los dolores y lágrimas de su bendita madre al pie de la cruz.

En tus sangrientos pasos, Señor seguirte quiero, que si contigo vivo dichoso moriré, piedad, perdón te pido, piedad, Jesús pequé. Jesús por todos tus pasos: Misericordia Señor. (3 Veces).

ORACIÓN FINAL

Dios misericordioso, que nos perdonas y quieres la salvación de todos los hombres, imploramos tu clemencia para que, por la intercesión de María Santísima y de todos los santos, concedas a las almas de nuestros padres, hermanos, parientes, amigos y bienhechores, que han salido de este mundo, la gracia de llegar a la reunión de la eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.